

con las francesas e italianas ya trabajadas y con la zona urbana española, también trabajada con anterioridad.

Nuestro segundo objetivo es el de aportar más datos sobre la estructura de las representaciones del miedo que están asociadas con la expresión de la angustia en el adolescente.

La primera parte de nuestro estudio consiste en describir, lo más exhaustivamente posible, el universo de los miedos, temores, inquietudes de los adolescentes a los cuales se les pide que expliquen todo lo que les da miedo. Las respuestas obtenidas se someten a un análisis de contenido que tiene como regla fundamental clasificar los enunciados de miedo (palabras o frases) en función de su parecido con las expresiones del lenguaje corriente. La descripción, a la vez cualitativa y cuantitativa, nos permitirá realizar estudios comparativos entre las tres zonas exploradas y descubrir y señalar las diferencias significativas que existen entre ellas a nivel de sexo y edad, segunda parte de nuestro estudio.

La tercera parte del estudio consiste en la realización de un análisis factorial a fin de destacar las categorías subyacentes que unen los enunciados de miedo.

La población estudiada está constituida por adolescentes de 12 y 14 años (480 en total) de tres zonas rurales españolas (Andalucía, Cataluña y Galicia). Recogimos una cantidad aproximada de 2.000 enunciados de significación y dispusimos, así, de un inventario detallado de miedos u objetos de miedo (código analítico), los cuales se agruparon en las distintas categorías que están caracterizadas por la lista completa de sus diferentes indicadores y son en las que apoyamos todo nuestro trabajo estadístico.

Hemos podido constatar en las tres zonas estudiadas, referencias de miedos similares que se han dado a veces con más o menos intensidad, pero que como una constante aparecían en esta etapa adolescente: oscuridad, muerte y animales.

Igualmente hemos constatado que a los 12

años se dan más miedos a los animales (miedos fóbicos) que a los 14 años, donde aparecen miedos más abstractos (muerte) y que las niñas dan más referencias de miedo que los niños (BAMBER, 1977; RODRÍGUEZ-TOMÉ, 1978).

Por último, podemos concluir que los estudios factoriales han puesto de manifiesto, como en anteriores investigaciones, cuatro factores muy estables que nos hacen pensar en dimensiones fundamentales de la angustia. Estos factores irían desde los miedos fóbicos (factor 1 y factor 4) hasta la ansiedad de espera (factor 2 y factor 3), es decir desde las referencias de miedo más infantiles hasta las referencias de ansiedad adolescente.

LA ESTABILIDAD DE LOS INTERESES EN LA ADOLESCENCIA: UN ESTUDIO LONGITUDINAL

Alfonso Luis Palmer

Directora: Dra. Carmen Martínez

La mayoría de investigaciones dejan bien establecido que la estabilidad de los intereses permanece a partir de los 17 años. En nuestro trabajo nos proponemos estudiar la posibilidad de que los intereses que se presentan a los 17 años hayan quedado ya establecidos a partir de los 13/14 años, lo cual implicaría la posibilidad de realizar una más temprana y efectiva orientación escolar a partir de esa edad, en lo referente a los intereses vocacionales, con todas las ventajas que ello representa, tanto para el individuo como para la institución escolar.

La medida de los intereses vocacionales, además de servir para una buena orientación escolar, es importante para explicar la parte de variabilidad de los resultados escolares que no es explicada ni por las aptitudes, ni por el conocimiento.

Tomando como dominio de aplicación un período crítico de cambio como es la adolescencia, y utilizando como instrumento de medida el Inventario de Intereses de Empleo de Lee & Thorpe, realizamos un estudio sobre la estabilidad de los intereses en esa etapa del desarrollo elaborando un diseño con datos apareados en el marco de un estudio longitudinal, tomando como ejes transversales los cursos de octavo de E.G.B. (13/14 años) y tercero de B.U.P. (16/17 años), todo ello sobre la base de una muestra compuesta por 100 estudiantes masculinos pertenecientes a la Escola Costa i Llobera de Barcelona.

Nuestros objetivos básicos eran, en primer lugar, investigar la estabilidad intercurso de los intereses, y en segundo lugar investigar la existencia o no de una relación entre intereses y las aptitudes medidas mediante el P.M.A.

La estabilidad de los intereses se puso de manifiesto mediante el análisis correlacional, obteniendo unos coeficientes con un grado de significación muy elevado, si bien su magnitud resulta ser inferior a la que se obtiene a partir de los 17 años con un mismo intervalo entre medidas. Sobre la base de la significación estadística se hallaron las relaciones matemáticas intercurso, expresadas mediante las ecuaciones de regresión, con objetivo predictivo. Abundando en esta investigación realizamos una replicación del trabajo Mallinson y Crumrine (1952) hallando que, a pesar de que aquéllos estudiaban una muestra americana mediante el Kuder y nosotros una muestra española mediante el Lee-Thorpe, los porcentajes posicionales de los campos hallados en ambos niveles fueron asombrosamente coincidentes.

Con estos dos resultados podemos asegurar una buena orientación escolar basada en

las áreas de mayor interés y mayor desinterés, puesto que éstas serán las más estables a lo largo del período estudiado.

En segundo lugar, la investigación en cuanto a la existencia de relación entre intereses y aptitudes se reveló negativa, hallando que tan sólo una relación se mantenía a la vez en octavo de E.G.B. y en tercero de B.U.P., siendo ésta la que se establece entre el Factor Numérico del P.M.A. y el Tipo de Interés Computacional del Lee-Thorpe.

Por otra parte, esta investigación ha servido para establecer que el Inventario de Intereses de Empleo de Lee-Thorpe resulta útil para la medición de los intereses en la adolescencia, y este trabajo puede servir como punto de partida para nuevas investigaciones que hagan posible un mejor y más exhaustivo conocimiento de dicho Inventario, para su uso por parte de los psicólogos escolares de nuestro país.

Finalmente, cabe mencionar que en el cuadernillo que suelen utilizar los psicólogos de Cataluña, además de los campos originales del Lee-Thorpe, se miden cuatro campos adicionales: persuasivos, literarios, matemáticos y ejecutivos, cuyas puntuaciones se obtienen a partir de semisumas de campos y tipos de intereses originales, siendo ésta la primera vez que se realiza un análisis estadístico sobre dichos campos, tanto a nivel descriptivo, como su relación con las diez medidas originales.
